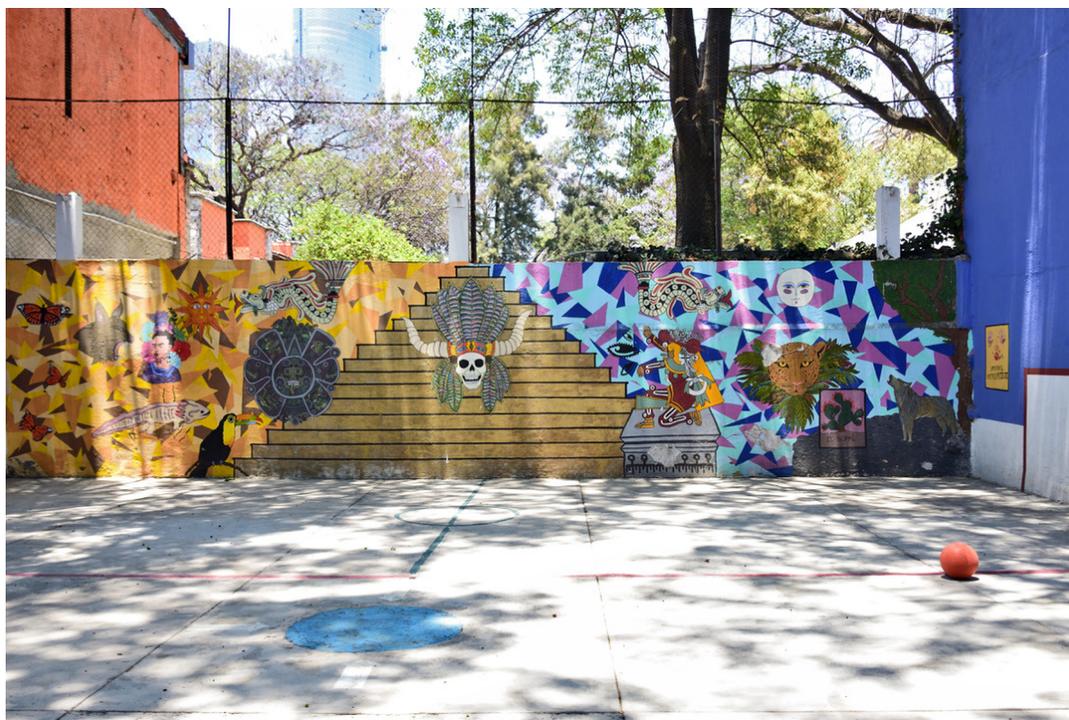


¿Para qué sirve el estudio de la historia?

*Paulina Reyes Linares**



¿Para qué sirve el estudio de la Historia? es una pregunta común entre estudiantes de secundaria y preparatoria, y en ocasiones también entre los padres de familia, se considera que es una materia inútil, que no servirá para el futuro y que solo hay que pasarla para cubrir el requisito. Sin embargo esto no es verdad, la Historia es fundamental para la vida y para entender por qué se presentan ciertas situaciones, y cómo influyen en la vida presente.

Cada uno de nosotros forma parte de un grupo familiar, el cual tiene una historia que ha influido en las decisiones y estilos de vida que llevamos en la actualidad, ese pasado enriquece nuestro presente y forma parte de un legado que va pasando de padres a hijos. Lo mismo sucede con la Historia de nuestro país o del mundo, los acontecimientos y decisiones del pasado influyen en las situaciones actuales.

¿Cuál, es entonces, la función de la Historia? ¿Para qué llevar una materia durante cinco años? La Historia nos permite ubicarnos e identificarnos en la sociedad donde nos desarrollamos, donde nos ha tocado vivir, comprender nuestro presente desde el conocimiento y el entendimiento del pasado, y para llegar a esa fase, para obtener una conciencia histórica es necesario el estudio, no solo de fechas personajes y acontecimientos, y el análisis de estos para poder, en la medida de lo posible, entender y comprender por qué sucedieron.

La Historia sirve para relacionar los eventos pasados con el presente y, suponer, cual puede ser el resultado ante situaciones similares. Esto no quiere decir que la Historia se repita a lo largo del tiempo, por el contrario, cada situación tiene sus particularidades, sin embargo, hay algunos datos, que podemos conocer al estudiar la Historia, que nos pueden indicar cuál será la resolución de un acontecimiento particular.

Tomando en cuenta todo estos argumentos podemos concluir que el estudio de la Historia desde edades tempranas no es un estudio inútil ni intrascendente, por el contrario es fundamental para el desarrollo de los seres humanos y para su convivencia en sociedad. Los jóvenes, especialmente en secundaria y preparatoria, deben de estudiar la Historia para poder cuestionar las situaciones que les están tocando vivir y desarrollar un juicio crítico hacia ellas que les permita no dejarse engañar por las opiniones de otras personas sino construir sus propias opiniones. Están en la edad de aprender a discutir, con argumentos y a poner en duda mucho, si no es que casi todo lo que escuchan y sucede a su alrededor, y para eso necesitan adquirir el conocimiento histórico y formar una conciencia, por medio de este, para poder desarrollarse a lo largo de su vida.

Los padres de familia deben de apoyar este conocimiento y escuchar los cuestionamientos que, a partir de él, se van a hacer sus hijos, no deberían apoyar el discurso de la falta de utilidad del conocimiento histórico, ellos también son responsables de que sus hijos aprendan a ver el presente y a conocer el pasado para tomar mejores decisiones en el futuro.

El aprendizaje de la Historia resulta, entonces, fundamental para el desarrollo de un pensamiento crítico no solo en el individuo sino en la sociedad, y este pensamiento puede coadyuvar a que se evite, en la medida de lo posible, volver a cometer los mismos errores del pasado.